

JUAN ANTONIO GALLARDO RUIZ



BUSCÁNDOME



Poemario

BUSCÁNDOME

HASTA CUANDO...

Un amigo negro, una amistad eterna,
el tiempo roto, la búsqueda de lo que
no encuentras para ello, andar, solo
consigues el caminar en las noches
vacías y quedas.

Mis sueños buscan un destino,
llegar hasta ti soñando, cuando
llegue veré tu verdad en el hilo
de la distancia, descubriré tu
prisión, viviré tu mundo, en mi
soledad cansada agoto la premura
de tu presencia.

Oigo voces que me hablan, con
el mismo son, solo el murmullo,
pues nada entiendo, recorro mis
pensamientos para encontrarte,
bajo al valle del saber, visto la
verdad con telas blancas y al final
te veo.

Pasa el tiempo lleno de soledad,
la desesperanza vierte en mi nostalgia,
la eternidad cansada, borra lo
eterno dejando libre mi
dolor y mi placer.

Marcha con el sabor de la ida,
no descubras tu silencio que,
al mirar la fuente del saber
digas de mí, calla.

PIES DESNUDOS

Puedes poner en mí tus
pies desnudos, sí, los tuyos,
sangrantes, por el dolor rotos,
mételes en mí, en la rápida cura
dejará el agua que, ligera,
aliviara tu sed.

Andar oscuro de tu caminar descalzo
en tu camino tosco, longo, tu senda
clara, acerca a mí tus pies y calmarás,
encontrarás el sabor del aliento en
el calendario de tu recorrido, mirando
la vida con otro color.

¿Qué importa que sangren?
¿Qué importa que, por tu dolor
escarnecido, se paren?
¿Qué importa que no andes?
Si tu camino, con tu andar lo haces,
en la oscuridad de los tiempos
recogerás el viento que rompe en
los montes, brotará el silencio
para sosegar tu corazón, al tiempo
que rompes las barreras de tus
malos pasos.

PODER Y MUERTE

Rebuscar en el aire mi muerte,
encontrarla por los vientos,
querer robarte tu destino y en tu
silencio defenderé mi muralla hasta
que cese el tormento.

Quiero devolverte el veneno antes
de que llegue el fin, antes de que sea
eterno, antes de poder huir, sentirte
aislado en mi sencillez, en mi dolor,
lento, desnudo, olvidarme de ti.

Olvido tus pedazos rotos por el
martilleo de la venganza, quiero
olvidar la sentencia que destroza
el sentir de los juicios, que en tu
camino cabalgan.

Te pido ayuda y me la das de palabra,
mas me quedo pasmado cuando muere
el tiempo pasado, nada veo, solo me
queda pensar que te has burlado, que
tu palabra dada murió con el viento
y engañado.

CUANDO CONTEMPLO EL MUNDO...

Cuando contemplo el mundo
de humanos salpicado,
de melancolía cubierto,
de noche rodeado,
sepultado en los sueños
que hace que sea mundo,
el amor, la gracia,
la desgracia y el mal,
despiertan en mí.

El agobio de mi pecho,
la angustia de mi nostalgia,
el perdón de mis errores,
los ojos tapados,
la lengua ardiente
parece que me dicen
la grandeza del mundo,
la belleza de la noche,
mi alma viva,
y muy cerca de mí
me susurran al oído:
duerme... duerme...

VOLVER A VIVIR

Sendas oscuras de los hombres,
como oscuras son, de las ratas,
las cloacas, buscas la salida sin
poner empeño ni fe.

Caminas en la opulencia,
caminando como humanos,
nos ahogamos con el aire,
luchamos con gritos buscados,
creamos un festival, para
al final caer al suelo, sin nombre.

Torpes y vacíos nos apresuramos
con la inocencia, aprovechando
su fragilidad, para más tarde,
en el tiempo, sentarnos en nuestra
propia celada.

En la cuesta, somos fuertes,
la culminamos, pero el mal y el bien
no duran siempre y será menester
bajar por otra parte, cansados, para
que por la que subimos,
nos sigan nuestros hermanos.